## The Eminence Is Shadow

## **V5C1**

## Capitulo 1 (Parte 2)

La niebla negra parpadea, y lo siguiente que Claire sabe es que Zeta está detrás de ella.

"Adiós."

Tras agarrar a Claire por el cuello, Zeta la lanza a través de la fractura. "¡Espera! ¿Qué crees que estás haciendo?"

El grito de Claire se hace más lejano a medida que la fractura la engulle y desaparece.

Ahora Zeta y Jean, la Sonrisa Malvada, están solos en el mundo de niebla blanca.

"Tch...; Cómo te atreves a interponerte en mi camino?", dice la Sonrisa Malvada mientras se enfrenta a Zeta.

"Mm. Mucho gusto."

"Supongo que no debería sorprenderme que el Jardín de las Sombras haya decidido aparecer."

Dicho esto, la Sonrisa Malvada prepara su espada.

Mientras calcula cuidadosamente la distancia entre ellos, nota que Zeta lo mira con aburrimiento.

"Pareces muy seguro de ti mismo", dice. "¿Qué eres, un miembro del liderazgo del Jardín de las Sombras?" "¿Lo averiguaste?"

Zeta ignora por completo su pregunta. La absoluta confianza que tiene en sus habilidades le permite hacer cosas así.

"¿Descubrir qué?" "Su secreto."

"¿Te refieres a ese poder que tiene? ¡¿Qué hay de...?"

Antes de que terminara la frase, la magia de Zeta surge.



Las rodillas de Sonrisa Malvada tiemblan cuando la fuerza de la magia amenaza con aplastarlo.

De repente, Sonrisa Malvada derrama una lágrima negra. Entonces, una niebla negra brota de cada poro que tiene, y su cuerpo explota en pequeños pedazos.

Zeta lanza una mirada a su cadáver. "Mm. Esta nueva técnica no está mal." Luego se gira y se dirige a la habitación vacía.



## "Listo."

Como respuesta, una chica aparece de la grieta. Esta también lleva un mono negro, pero su cabello es rubio rojizo. Es Victoria.

Se arrodilla ante Zeta. "Entendido, señora."

"Confirmé que Aurora está dentro de Claire." "Así que es como sospechábamos..."

"Mm. Todo está conectado. Por eso el Maestro hizo lo que hizo..." "¿Se ha dado cuenta el Culto?"

"Todavia no."

"¿Qué hacemos entonces?" "Pasemos al plan C."

"Claire será la clave de nuestra estrategia. Sin embargo, es la que nos lleva al resultado más deseable."

"El Maestro dijo que fijara mi mirada en el futuro."

"Así que esta es la voluntad del Maestro Shadow..." Victoria junta las manos frente al pecho en señal de oración.

<sup>&</sup>quot;¿Q-qué...? ¿Qué pasa con toda esa magia? ¿Cómo la escondías?"

<sup>&</sup>quot;Si no te hubieras enterado, podría haberte dejado suelto."

<sup>&</sup>quot;¿Q-qué estás...?"

<sup>&</sup>quot;Pero ya sabes, así que adiós."

<sup>&</sup>quot;¿Qué está pasando...? ;¿AAAAAAA?!"

"Ella también necesita saberlo", le ordena Zeta. Dile que el plan ha cambiado.

Dicho esto, se convierte en una niebla negra y desaparece. Victoria la observa irse con una leve sonrisa.

ł

El único sonido en clase es el de bolígrafos garabateando sobre los exámenes.

Frunzo el ceño y miro fijamente mi examen. "...Bueno, estoy atascado".

Los exámenes finales están a la vuelta de la esquina, así que últimamente nos han puesto muchos exámenes sorpresa. El único castigo por suspenderlos es una tarea extra, pero esas tareas extra son un montón de trabajo y un verdadero fastidio. Los profesores están desesperados por que incluso los más imbéciles estén a la altura.

Personalmente, he mantenido mi fachada de personaje secundario aprobando por los pelos cada examen. Haciendo trampas, claro. Ahora, sin embargo, mi excesiva dependencia de las trampas finalmente me está pasando factura.

El problema es que Isaac no está.

Isaac no solo es el mejor alumno de la clase, sino que además se sienta en el ángulo perfecto para que pueda ver su examen desde mi asiento. Es como si hubiera nacido para que yo le hiciera trampas. Gracias a este tipo, he podido ajustar mis puntuaciones del examen con una precisión casi sobrehumana.

¡Pero hoy no está!



Ahora corro un verdadero peligro de suspender. "Rgh..."

Cuando haces trampa, es crucial elegir a la persona adecuada. De nada sirve echar un vistazo a la hoja de respuestas si quien escribe es idiota.

Miro a mi derecha y veo a Skel mirando a mi alrededor con recelo. No me sirve de nada.

Miro a mi izquierda y veo a Po mirando bajo su escritorio desde un ángulo sospechoso.

Él también es inútil.

En este punto, la única persona en la que puedo confiar... es Christina, la hija del duque, sentada en diagonal frente a mí. Es una de las cinco mejores alumnas de la clase, pero tiene un gran problema: desde mi perspectiva, más de la mitad de su hoja de respuestas está oculta. Ya he copiado lo que veo, pero eso solo suma cuarenta puntos sobre cien, como máximo. Necesito sesenta para no suspender, y esto no me va a servir.

¿Debería ocultarme y escabullirme a algún lugar que me dé mejor vista para copiar?

El problema es que ocultarme no sirve de nada en cuanto a hacer desaparecer mi cuerpo. Si empiezo a caminar sin ninguna protección ni obstáculo, la gente me verá con la mirada. Y dada la cantidad de ojos que hay en el aula, seguro que me pillarán.

En vista de eso, parece que mi única opción es moverme tan rápido que nadie pueda verme. Es una opción, sin duda. Si me dejo llevar, moverme tan rápido es pan comido.

Sin embargo, ese plan tiene un fallo evidente.

Si me muevo más rápido de lo que alcanza el ojo humano, la presión del viento me delatará. Podría lanzar el examen por los aires sin querer. ¡Qué demonios, podría lanzar a Christina por los aires sin querer! Eso sí que sería un completo desastre.



En otras palabras, necesito moverme con la sutileza suficiente para no soltar gases, pero a la vez lo suficientemente rápido como para que nadie me vea. ¿Quién iba a pensar que un pequeño examen sorpresa iba a exigir un nivel de dominio técnico tan exigente?

¿Seré capaz de lograrlo...?

He entrenado muchísimo para moverme rápido. Sin embargo, nunca he entrenado para moverme rápido sin acumular presión de aire.

Dicho esto, la tarea extra me llevaría dos días enteros.

"...Sin agallas, no hay gloria."

Rendirme ahora sería manchar mi nombre como personaje secundario.

Empiezo a moldear magia tan fina que nadie la notará. De acuerdo, cariño.

A la primera va la vencida.

Justo cuando...

"¡Eh, tú! ¿Qué crees que estás haciendo?" "¡¿?!"

¿Me han visto?! Me quedo paralizada del susto y mi magia se disipa.

Sin embargo, no soy yo a quien el profesor está mirando. Está mirando el asiento de al lado.

"¡Skel y tal! ¡Estás haciendo trampa!"

Skel tiembla mientras palidece. "¡Yo-yo-yo no estaba mirando nada! ¡Juro que no estaba mirando las respuestas de Christina!"

"Ah, qué amable de tu parte admitir exactamente lo que hiciste. Te he estado vigilando con lupa, ¿sabes? ¡Fuera de mi clase! Te acabas de ganar dos tareas extra".

"P-pero eso no es justo..."



Skel sale de la sala con cara de muerto. Christina lo ve irse con una expresión de absoluto desprecio.

E-bueno, Cid, cálmate.

Moldeo mi magia lo mejor que puedo, y justo cuando lo hago...
"¡Oye, tú! ¡¿Qué crees que estás haciendo?!" ¡¿Otra vez?!
Levanto la vista alarmado, pero el profesor sigue sin mirarme.
De nuevo, sus ojos están fijos en el asiento de al lado.

"¡Po Tato! ¿Qué estás buscando debajo de tu escritorio?"

Po empieza a sudar a mares. "¡Yo... yo... yo no estaba mirando nada! ¡Te juro que no estaba mirando la chuleta debajo de mi escritorio!"

"Bueno, al menos estás siendo sincero. Sal de mi clase. Acabas de ganarte tres tareas extra."

"E-el número subió..."

Po sale de la habitación, tambaleándose mientras se va.

"El próximo que pille copiando se irá a casa con cuatro tareas extra." Los ojos del profesor brillan.

Maldita sea, Skel y Po, ¿por qué tuvieron que armar semejante lío? Gracias a esos dos idiotas, el riesgo se ha disparado, y nuestro profesor está en alerta máxima.

Pero eso no me detendrá. "Rendirse no es una opción."

Moldeo mi magia.

El paso del tiempo parece ralentizarse.

Justo aquí, ahora mismo, podría lograrlo. Esta es una mítica Técnica Oculta Normie diseñada específicamente para hacer trampa, ¡y es mi cuadragésima novena!

"Miren..."

Entonces, justo cuando concentro cada nervio de mi cuerpo, lo oigo. Se oye un golpe sordo cuando algo cae del aire.



Cuando suceden cosas sin sentido, la gente suele quedarse sin palabras. No tengo ni idea de por qué Claire se cayó encima de nuestra profesora, pero todos en la clase la miran en silencio, atónitos. Ni siquiera yo tenía ni idea de que planeara llegar tan lejos. Pensar que esto era lo que presagiaba cuando decidió desaparecer...

"¡¿Cómo que no puedes dejar que me 'tengan'?!" Claire pisotea a nuestra profesora mientras se pone de pie y grita al vacío. "¡Respóndeme! ¡Tengo poderes especiales y no soy...!"

En ese momento, echa un vistazo rápido a la clase. Su expresión se endurece.

"Te equivocas de habitación, Claire Kagenou", dice nuestra profesora, ahogada por el dolor.

"Ah, bueno, eso es... eh... Je." Claire se pone roja como un tomate. No sé si sonrie o si solo le tiembla la cara. "¡Me voy ya! ¡Lo siento mucho!".

Con una reverencia enérgica, da un giro de ciento ochenta grados y se escabulle. Parece que alguien se meterá en problemas más tarde.

Cae del cielo, le habla al vacío, declara tener poderes especiales... Sus síntomas progresan más rápido de lo que esperaba.

Pero solo por esta vez, me salvaron el pellejo. "Gracias por distraernos, hermanita".

Con una sonrisa, lleno los espacios vacíos en mi hoja de respuestas.





Claire sale de la oficina del consejero y deja escapar un pequeño suspiro. "Bueno, eso fue horrible".

La directora la regañó durante casi una hora, y la luz que se filtra por el pasillo se tiñe de rojo.

A lo lejos, oye a los estudiantes charlar. Sus pasos resuenan en el pasillo vacío.

"De todas las clases que podrían haber sido, ¿por qué tuvo que ser la de Cid? No tengo ni idea de cómo se supone que debo mirarlo a los ojos mañana". Se sonroja y luego se vuelve hacia el vacío. "Y todo es culpa tuya".

"Vaya, qué grosera. No fue culpa mía para nada".

"Entonces explícame qué pasó. Nadie me va a creer si les digo que me atacaron unas personas raras en un lugar raro y que terminé cayendo encima de un profesor. Pensé que estaban a punto de derivarme a un psicólogo".

"Es mejor que no lo sepas. Una vez que lo sepas, no hay vuelta atrás". —Por favor. No puedo quedarme en la ignorancia, no después de lo que acaba de pasar. Estoy cabreada.

- -...No. No puedo ponerte en peligro.
- —Diría que ya estoy en peligro. Además, si no me dices qué pasa, lo averiguaré yo sola. Me niego a que esto termine así.
- -Estás perdiendo el tiempo.
- -Ya veremos... Aurora, la Bruja de la Calamidad. -¿Dónde... dónde aprendiste ese nombre...?
- -Investigué, eso es lo que...

Claire se queda paralizada a media frase. Pensó que el pasillo estaba vacío, pero en algún momento apareció una chica de pelo plateado.

-Disculpa por interrumpir tu monólogo, Claire Kagenou. Hay algo de lo que quiero hablarte.



La chica mira a Claire con los ojos rojos ardiendo de interés. Es Alexia Midgar, una de las princesas del Reino de Midgar.

La expresión de Claire se endurece. "No solo hablaba sola".

Alexia finge estar observando el pasillo. "Bueno, desde luego no veo a nadie más por aquí".

La expresión de Claire se endurece aún más. "Tú y yo no somos amigas, princesa.

No tengo nada que hablar contigo".

"Se nota que no eres fan mía. Lo cual es extraño, considerando que, que yo sepa, nunca hemos hablado antes".

"Y no vamos a hacerlo, moza de la realeza, no después de cómo le diste la lata a Cid".

Los ojos de Claire están llenos de sangre y acero. Alexia casi puede sentir la mirada de Claire quemándola. "¿Qué?", grita. Su mirada se mueve rápidamente a su alrededor, con un atisbo de pánico en su rostro. "¡Te estás perdiendo un montón de contexto! ¡En ningún momento intenté darle la lata!" ¿En serio? Apenas puedes decirlo con cara seria. Me huele a mentirosa.

¡Disculpa! ¡Qué grosera! ¡No soy una mentirosa! Y además, ¿qué pasa con esa actitud? Eres su hermana, así que pensé que al menos podría intentar fingir ser amable contigo.

Y ahí está. Una mentirosa y una farsante, para colmo.

Claire prácticamente escupe las palabras, y Alexia chasquea la lengua. "De verdad son hermanos, ¿verdad? Son exactamente iguales, en el sentido de que ninguno de los dos tiene ni una pizca de respeto".



<sup>&</sup>quot;Espera, ¿crees que Cid y yo nos parecemos?"

"E-eso es lo que dije, sí. Al menos en cuanto a faltar al respeto..." "Ohhh, así que crees que nos parecemos... Ji, ji, ji". La cara de Claire

se ilumina por completo.

"¿Y eso qué importa?"

"¡Vaya, supongo que si que tienes ojo para la gente!" "Eh..."

Claire pasa el brazo por encima del hombro de Alexia, y ella no tiene ni idea de qué pensar.

"¿Así que dijiste que tenías algo de lo que querías hablar?" "O sea... sí..."

"Me pillaste en un momento muy ocupado, pero bueno. Supongo que puedo hacerte un hueco." "...;Gracias?"

"Por cierto, ¿en qué otras cosas dirías que nos parecemos Cid y yo?"

"No... no sé, ¿el color de tu pelo?"

Con el brazo de Claire todavía sobre el hombro de Alexia, las dos recorren el pasillo en penumbra.



"¿Qué es este lugar?", pregunta Claire.

"Un salón especial solo accesible para la élite", responde Alexia mientras enciende las luces de la extravagante habitación.

"Entonces, ¿qué hacemos aquí?" "Soy una princesa, ¿sabes?" "Ah, sí, es cierto."

"¿En serio lo olvidaste?", se pregunta Alexia. "Siéntate."

"Ooh, qué cómodo es esto. Y el bordado es precioso. ¡Qué desperdicio de impuestos!"



"Oye, ¿alguna vez te han dicho que no sabes cuándo callarte?"

"Que yo recuerde, no."

Alexía y Claire conversan sentadas en un par de sofás grandes y mullidos. Son las únicas en la habitación.

Alexia vuelve a mirar a la chica sentada frente a ella.

Claire tiene el pelo negro y los ojos rojos, y destaca tanto en los estudios como como caballero oscuro. Su repentino y meteórico ascenso en la fuerza ha sido el centro de atención, y ya le han ofrecido informalmente un puesto en la Orden de los Caballeros.

Según Alexia, Claire y su hermano no tienen nada en común, nada, aparte de lo irrespetuosos que son.

"¿Por qué me miras tan seria?", pregunta Claire. "Porque necesitamos tener una conversación seria". "Seguro. No dejaré que tengas a Cid".

"¡Yo... yo no lo quiero!", dice Alexia con una voz estridente, que disimula con una tos fingida. "Se trata de que te caíste encima de ese profesor en plena clase".

"¿Qué? ¿Y quieres sermonearme?"

"Solo quiero que me digas qué pasó".

"Usé mi magia para saltar desde fuera del aula y atacarlo", responde Claire con un tono monótono y enérgico. "Supongo que me volví un poco loca por el estrés. No estoy segura de entenderte del todo, pero eso es lo que pasó. Me arrepiento de mis acciones y no lo volveré a hacer."

"No te pregunto por tu tapadera."

"Bueno, eso es exactamente lo que escribí en mi carta de disculpa." "Pero no es la verdad, ¿verdad?"

"¿Qué quieres decir?"

"Sé que has estado investigando sobre el demonio Diablos."



Dicho esto, Alexia toma los papeles que sacó de la habitación de Claire y los tira sobre la mesa.

"Espera, ¿por qué tienes mi...?"

"Se nota que te mueve algo más que la curiosidad." La expresión de Claire se vuelve seria. "¿Qué quieres saber?"

"Todo. Estoy intentando averiguar qué está pasando aquí en la academia."

"...;Y no te burlarás de mí?" "No lo haré. Ni hablar."

"¿Lo juras?" "Lo juro."

Claire guarda silencio y desvía la mirada. Ahora mira fijamente a un punto vacío. Por la expresión de sus ojos, es casi como si alguien le estuviera hablando.

Finalmente, Claire niega con la cabeza. "Lo siento, Aurora." "¿Eh?"

Sin saber qué pensar de la incongruencia, Alexia ladea la cabeza confundida. Sin embargo, Claire no le está hablando. Sigue con la mirada perdida.

"Estoy al límite. No entiendo qué está pasando y me asusta..." Los hombros de Claire tiemblan un poco.

Luego se vuelve hacia Alexia y le ofrece una pequeña sonrisa. "Lo siento, puedes ignorar todo eso."

"...;Estás bien?"

"Nada está bien... Y por eso te lo voy a contar todo. Sonará ridículo, así que tú decides si quieres creerlo o no."

"Te creo." Para Alexia, no hay ninguna señal de que Claire esté intentando mentirle.

Traducido por:

Gคพอ - RexScan

